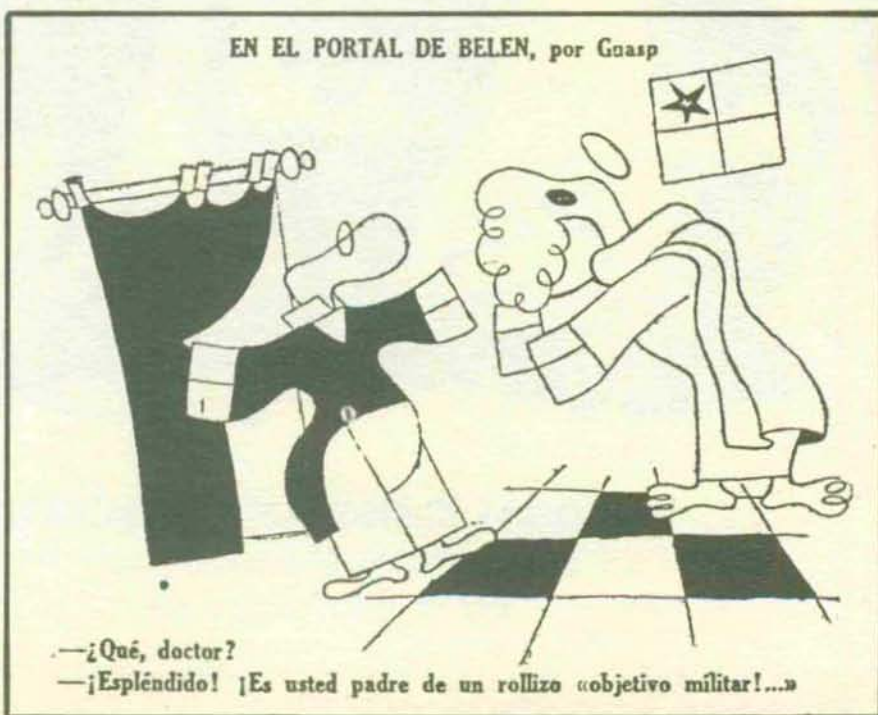


# El bombardeo

En la Primera Guerra Mundial había habido intentos de atacar desde el aire y desde tierra poblaciones de retaguardia, pero en la contienda civil española el experimento llegó a resultados durísimos que produjeron la escandalizada reacción mundial. Los órganos propagandistas de ambos lados estuvieron totalmente de acuerdo en culpar al enemigo del ataque premeditado contra la población civil mientras sus propios aviones sólo atacaban objetivos militares. Una trágica ironía resulta de la queja paralela. Así en el día de Nochebuena, Guasp fingirá un San José preocupado por el nacimiento del vástago y un médico que asocia el concepto «niño» con el que le aplican los enemigos.

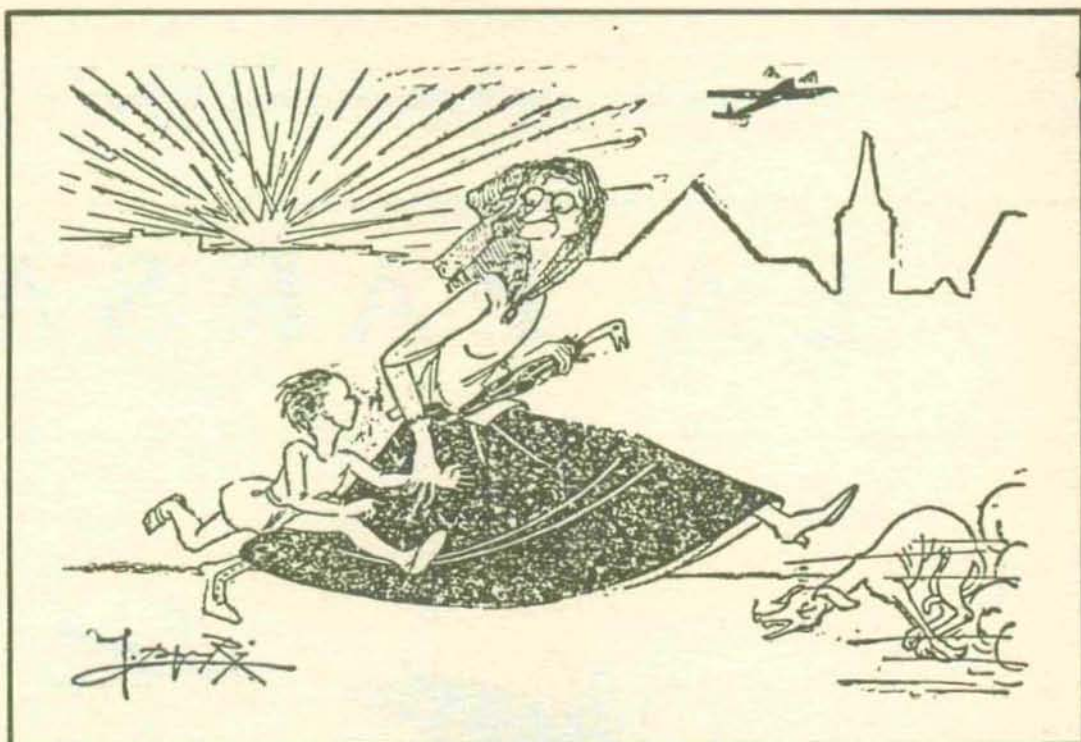
EN EL PORTAL DE BELEN, por Guasp



(«La Vanguardia», 24-XII-1938.)



Por su parte, el dibujante de la España Nacional insinúa, a través de su chiste, que el avión «rojo» apunta preferentemente a los hospitales para llevar a cabo su labor terrorista.

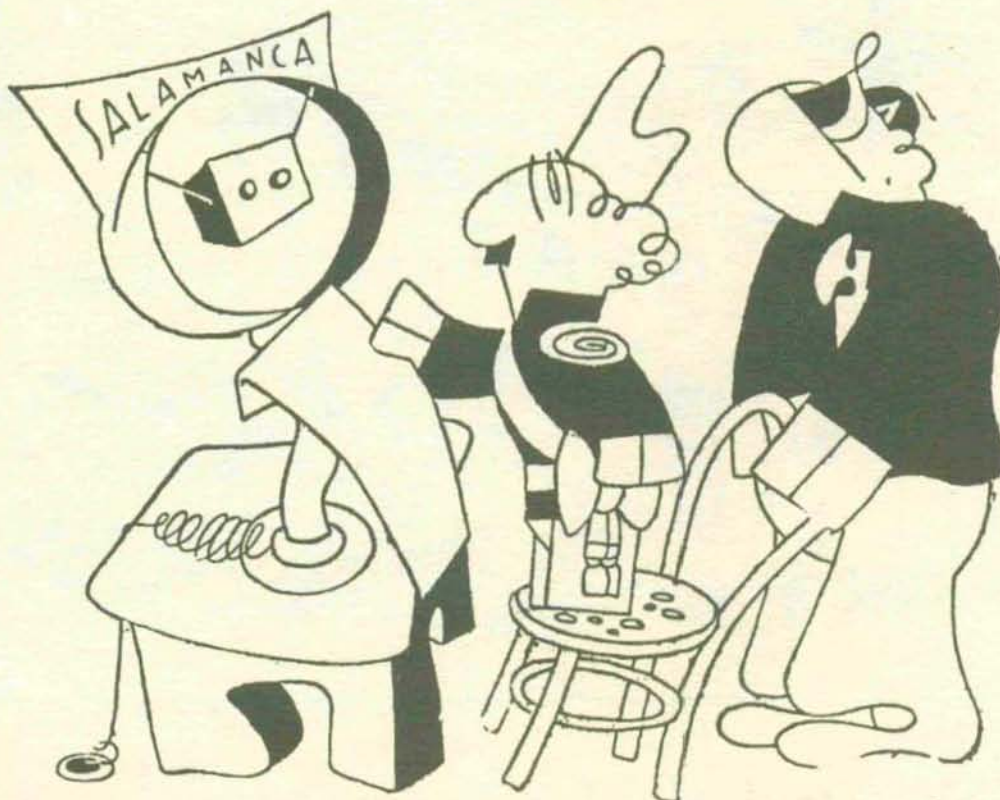


**BOMBARDEO DE AVIACION MARXISTA**

—ABUELA, ¿DÓNDE NOS COBIJAMOS?  
—EN CUALQUIER SITIO QUE NO ESTÉ MARCADO CON LA CRUZ ROJA. (POR LÓPEZ RUIZ.)

(«ABC»,  
Sevilla,  
16-VI-1937.)

**LA VOZ DE SU AMO, por Guasp**



—Vale más que leas los pueblos que no vamos a bombardear y así acabarás más pronto.

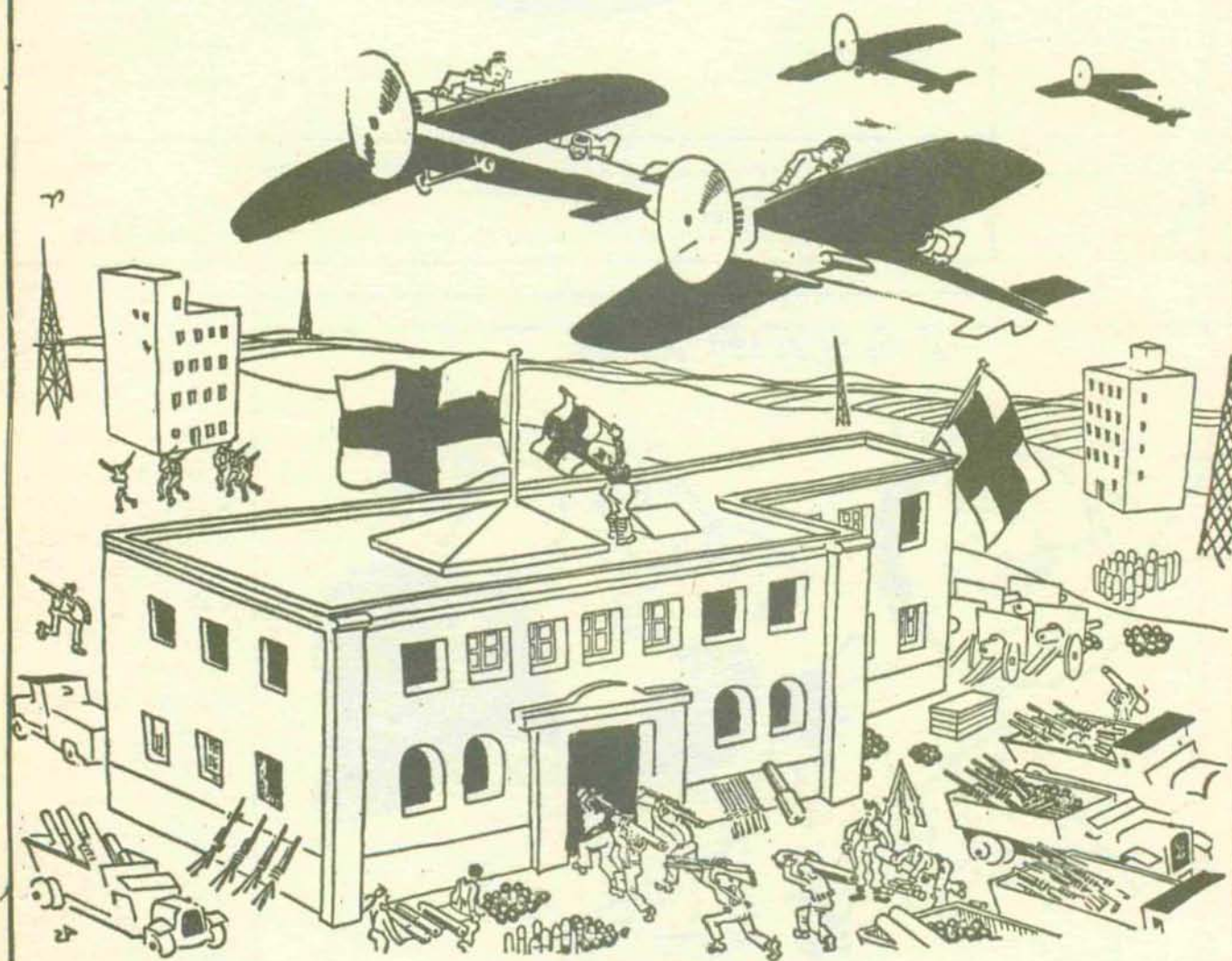
A veces la Radio Nacional informaba a sus oyentes del otro lado de los «santuarios», pueblos o barrios donde podían refugiarse los civiles ante el bombardeo que se avecinaba. Guasp pinta a Mussolini recomendando sarcásticamente a Franco el camino contrario.

(«La Vanguardia», 2-XII-1939.)



A las reiteradas acusaciones republicanas de bombardeos a lugares de beneficencia, acciones probadas a veces con fotografías, el dibujante nacional As replica con una explicación gráfica. Esos hospitales son generalmente usados para fines muy distintos de los que muestra su bandera.

# LA FARSA

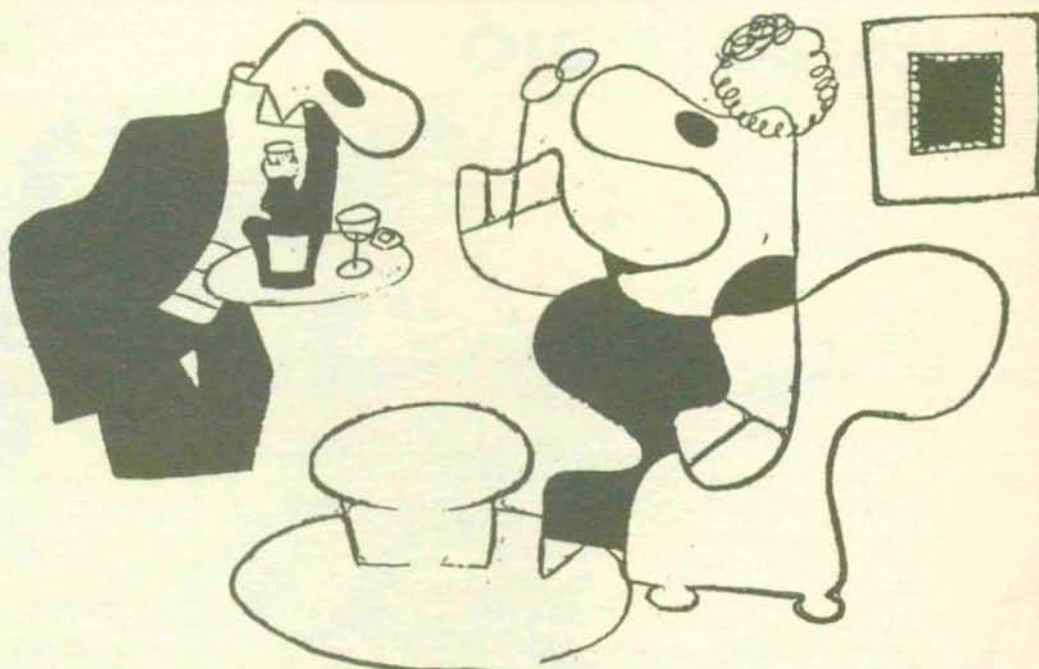


Un hospital de la zona roja



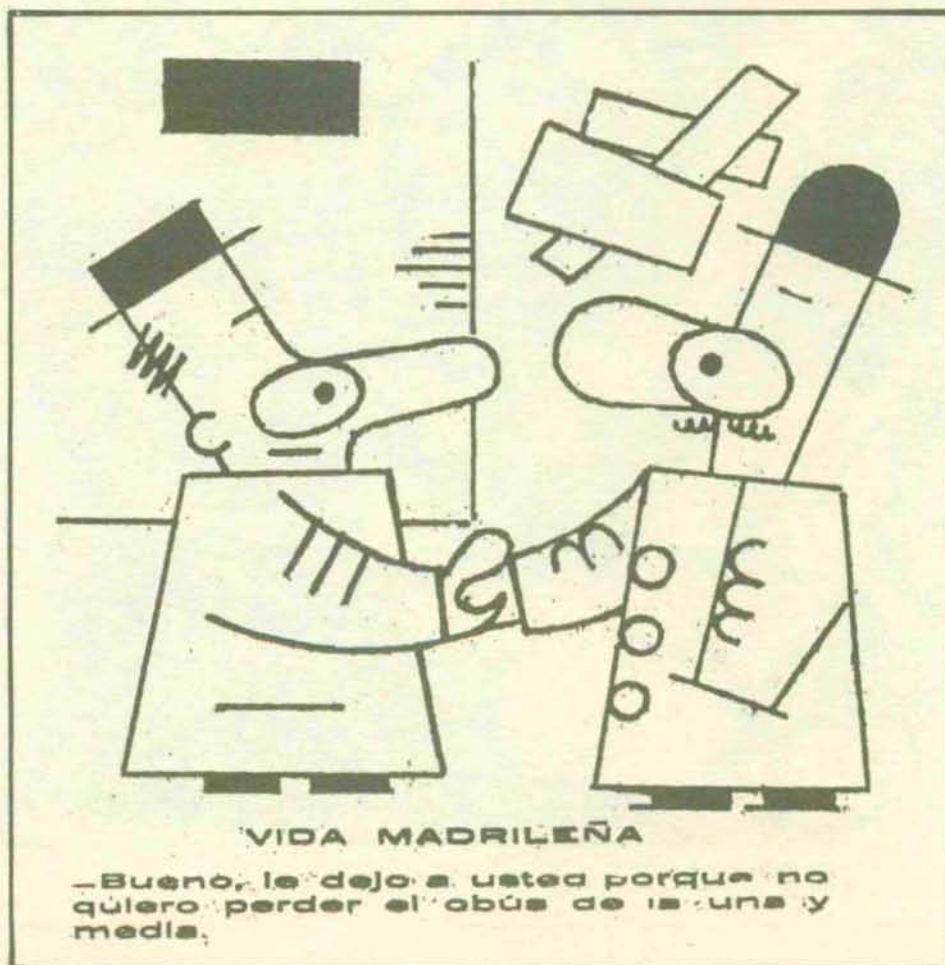
Las zonas cercanas al puerto de Barcelona y Valencia son las más castigadas por la aviación nacional. Guasp relaciona la suerte de los que habitan en la popular barriada catalana con la de un grupo racial de cuya suerte en manos «nazis» empieza a enterarse el mundo en 1938.

**SENSIBLERIA, por Guasp**



— ¡Pobrecitos judíos, qué pena me dan!...  
 — Sí, señora. Los tratan peor que si fueran vecinos de la Barceloneta.

(«La Vanguardia», 12-XII-1938.)



**VIDA MADRILEÑA**

— Bueno, le dejo a usted porque no quiero perder el obús de 150 una y media.

Generalmente el bombardeo de una ciudad es denunciado duramente por sus defensores y ocultado, o al menos minimizado, por los agresores, pero este chiste de Tono es una excepción. Los obuses caían efectivamente con regularidad desesperante sobre el centro madrileño.

(«La Ametralladora», febrero de 1939.)



... y su efecto destructor lleva a la desesperación y al ansia de vengarse de las mujeres que Puyol refleja en «Frente Rojo».

## NUESTRO ODIO

## Por Puyo



LA VICTORIA NOS VENGARA

(«Frente Rojo», 18-III-1938.)